

Una época de esplendor floral



Puente Kintaikyō: Iwakuni, prefectura de Yamaguchi

El puente Kintaikyō, una estructura de madera de hermosa apariencia, es el símbolo de la ciudad de Iwakuni, situada a una hora y media en avión de Tokio. Esta construcción cuenta con cinco tramos, algo inusual en los puentes de madera del resto del mundo. Los arcos de los tres tramos centrales son particularmente impresionantes. Este puente ha encandilado a los habitantes de Iwakuni y a los visitantes durante 300 años. Esta popular atracción muestra aspectos distintos según la estación. Es especialmente bella su apariencia en la primavera, cuando el rosa de los cerezos en flor en la orilla del río complementa la estructura de madera, una colaboración paisajística inconfundiblemente japonesa.



El Mar del Japón y los narcisos: costa de Echizen, prefectura de Fukui

La costa de Echizen en el Mar del Japón, situada a unos 150 km al noreste de Kioto, es uno de los tres lugares del país en los que los narcisos silvestres crecen en abundancia. Las flores cubren un área de alrededor de 60 hectáreas. Hasta cinco millones de narcisos blancos florecen fragantemente en pendientes pronunciadas frente al mar ante el paisaje de las vastas y a menudo agitadas aguas que hay más abajo. La vista de las flores alzándose firmes en el viento frío que llega del Mar del Japón ha cautivado los corazones de los japoneses, inspirándoles haikus y otras composiciones poéticas, y sirviendo como material para composiciones pictóricas y fotografías. El altamente aromático y duradero narciso es la flor de la prefectura de Fukui y es cultivado y comercializado por los agricultores locales.